

TRIMESTRE 3

DISCIPULAR



PROGRAMA PARA EL CULTO FAMILIAR



LA GRACIA Y LA LEY





Copyright © 2020. Todos los derechos reservados.

Editora Promessa e Ministério de Crianças e Adolescentes da Convenção Geral das Igrejas Adventistas da Promessa do Brasil (Ministerio de Niños y Adolescentes de la Convención General de las Iglesias Adventistas de la Promesa).

Está permitida la reproducción y publicación de este material.

Publicado en Brasil, en octubre de 2020.

ORGANIZACIÓN Y Proyecto Gráfico

Luis Cesar Galvão Camargo

Texto

Alex de Assis Ribeiro

Luis Cesar Galvão Camargo

Meire Helen Cristina de Souza Camargo

Revisión

Eudoxiana Canto Melo

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL

João Avelino dos Santos Junior

PORTADA

João Pedro Moura Alves

CONTÁCTENOS

Rua Dr. Afonso Vergueiro, 12 Vila Maria - CEP: 02116-000 - São Paulo/SP - Brasil
Fone: (11) 2955-5141 | 2954-0598 | www.editorapromessa.com.br

Sumario

Presentación.....	04
Entienda el programa DiscipuLAR para culto familiar.....	06
Conozca el programa DiscipuLAR para culto familiar.....	10
La Gracia y la Ley.....	12
CULTO1: EL GRAN LIBERADOR.....	13
CULTO2: LA MARAVILLOSA GRACIA.....	15
CULTO3: LA LEY ETERNA.....	17
CULTO4: EL PRIMER MANDAMIENTO.....	19
CULTO5: EL SEGUNDO MANDAMIENTO.....	21
CULTO6: EL TERCER MANDAMIENTO.....	23
CULTO7: EL CUARTO MANDAMIENTO.....	25
CULTO8: EL QUINTO MANDAMIENTO.....	27
CULTO9: EL SEXTO MANDAMIENTO.....	29
CULTO10: EL SÉPTIMO MANDAMIENTO.....	31
CULTO11: EL OCTAVO MANDAMIENTO.....	33
CULTO12: EL NOVENO MANDAMIENTO.....	35
CULTO13: EL DÉCIMO MANDAMIENTO.....	37
Referencia.....	39

Presentación

Entendemos que el culto familiar es una práctica devocional y un principio bíblico, que, implica regularidad, dedicación y amor. Por esta razón, ponemos el programa DiscipuLAR a disposición de los padres y MNA (Ministerio de Niños y Adolescentes), un material de apoyo para la realización de cultos familiares. Con él tenemos la gran expectativa de ayudar a los padres y familias en la noble misión de evangelizar, enseñar y discipular a sus hijos, a través del culto familiar.

Recordamos que algunos niños y algunos adolescentes son hijos de matrimonios mixtos, como era el caso de Timoteo, hijo de madre judía y cristiana y padre griego (Hch 16:1). Se puede observar que esto no le impidió aprender las letras sagradas, a través de su madre, Eunice, y su abuela, Loida (1 Ti 1:5, 3:15). Por lo tanto, esperamos que los cónyuges de matrimonios mixtos, padres solteros, viudos o divorciados también se sientan incluidos en este programa y puedan practicar el culto familiar al Señor.

Nuestro deseo y nuestra oración es que padres e hijos se reúnan en torno a la Palabra de Dios, en amor y comunión, y que puedan disfrutar de momentos de paz y unidad en Cristo. Esperamos que en cada puesta de sol semanal, el viernes o en el momento especial de culto en el hogar, Dios sea glorificado y las familias se fortalezcan en el poder del Espíritu Santo. Oramos y esperamos que nuestros niños y adolescentes sean verdaderos discípulos de Jesús.

Que nuestro Padre bueno y eterno bendiga a las familias, niños y adolescentes. ¡Amén!

Luis Cesar Galvão Camargo

Ministerio de Niños y Adolescentes
de la Convención General de Brasil

Entienda el programa DiscipuLAR para culto familiar

1 – ¿Qué es?

DiscipuLAR es un programa de rescate e incentivo para el culto familiar y funciona, básicamente, como un devocional semanal para las familias. Cada tema del programa es trimestral y contiene trece días de cultos semanales.

2 – ¿Cómo REALIZARLO?

El programa debe llevarse a cabo entre todos los miembros de la casa (cónyuges, padres, hijos y otros miembros, si los hay), en forma de culto doméstico o culto familiar, como se sugiere en esta publicación.

Con tal de que no sea posible reunir a todos los miembros del hogar, es importante que al menos una persona responsable realice el culto, para que el niño, niña o adolescente no deje de participar con regularidad.

3 — ¡DÓNDE REALIZARLO?

El programa debe llevarse a cabo en el hogar, es decir, en el ámbito familiar, donde se fortalecen las relaciones y lazos, y, comienzan y se desarrollan los primeros pasos de la vida cristiana.

4 — ¡CUÁNDO REALIZARLO?

Los cultos del programa DiscipuLAR deben realizarse preferentemente al atardecer del viernes, es decir, al inicio del séptimo día de la semana. Si no es posible, la familia podrá reservar otro día y otro horario más adecuado para el tiempo del culto familiar, ya que es importante que haya regularidad en el programa.

5 — ¡POR QUÉ REALIZARLO?

Entendemos que discipular, o hacer discípulos, es un mandamiento bíblico (Mt 28:19-20). Además, entendemos que el proceso de discipulado comienza en casa y que es deber de la familia, especialmente de los padres, enseñar a los niños los preceptos y valores cristianos (Pr 22:6).

6 – ¿CUÁL es el OBJETIVO?

El programa DiscipuLAR tiene como objetivo promover la unidad y el fortalecimiento de la familia e iglesia de Cristo, así como el culto a Dios, la enseñanza bíblica y el discipulado cristiano, en el ámbito familiar, bajo la asistencia de los padres o del responsable de la familia.

7 – ¿CUÁL es el FUNDAMENTO BÍBLICO?

Si escudriñamos el Pentateuco, vamos a comprobar que, desde el principio, entre el pueblo hebreo, les tocaban a los padres transmitir las revelaciones de Dios a sus hijos, en sus hogares. El hogar era una escuela donde los niños sabían quién era Dios y aprendían a temer y amar al Señor. Los padres deberían enseñar en todo momento y oportunidad. Sin embargo, había un momento especial durante el día en que los niños se reunían para escuchar la palabra de Dios¹, como leemos en Deuteronomio 6:4-9:

Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Estas

1. *Escola Bíblica em foco* (2014:29)

palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos. Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

Conozca el programa DiscipuLAR para culto familiar

El programa DiscipuLAR es un guión para el culto familiar, que contiene textos bíblicos para lecturas específicas, reflexiones y motivos de oración. El orden de celebración de los cultos familiares se presenta de la siguiente manera:

I. VAMOS A APRENDER

Momento para discutir el título de la reflexión del culto del día.

II. VAMOS A ADORAR

Momento de comenzar el culto con una oración y canción(es). Es importante que la oración sea dirigida por el padre, la madre u otra persona responsable de la familia.

III. VAMOS A leer y escuchar

Momento de leer el texto bíblico sugerido en el programa. La lectura puede ser realizada por cualquier miembro de la familia, incluido el niño que sabe leer.

IV. VAMOS A pensar

Momento de reflexión del texto bíblico sugerido en el programa.

V. VAMOS A vivir

Momento de aplicación del texto bíblico a la vida familiar.

VI. VAMOS A orar

Momento de oración para agradecer, pedir e interceder por la familia y por la iglesia.

PROGRAMA PARA EL CULTO FAMILIAR

TRIMESTRE 3

DISCIPULAR 

LA GRACIA Y LA LEY

J. P. Pío Pedro

01

I. VAMOS A APRENDER EL GRAN LIBERADOR

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

Mucho tiempo después murió el rey de Egipto. Los israelitas, sin embargo, seguían lamentando su condición de esclavos y clamaban pidiendo ayuda. Sus gritos desesperados llegaron a oídos de Dios. (Éx 2:23)

IV. VAMOS A PENSAR

Tras la muerte de José, el pueblo de Dios, que vivía en Egipto, fue severamente oprimido, y durante aproximadamente cuatrocientos años, Israel fue esclavizado en el país. Fue en ese momento que Dios levantó a Moisés para que fuera el gran líder de los israelitas en Egipto. Moisés era hijo de padres hebreos, pero fue criado por los egipcios, y fue a través de él que Dios liberó a su pueblo de la larga y sufrida vida de esclavitud.

V. VAMOS A Vivir

En Egipto, los israelitas fueron privados de su libertad y obligados a trabajar, bajo pena de castigo y muerte. Así es la acción del pecado: hace que las personas se vuelvan esclavas hasta la muerte. Pero Dios escuchó el clamor de su pueblo. De hecho, siempre escucha y responde las oraciones de quienes lo buscan. Solo Dios puede librarnos del reino del pecado, y lo hace a través de Jesucristo, nuestro gran liberador y poderoso salvador.

VI. VAMOS A orar

Oremos en gratitud al Señor, quien nos liberó de la esclavitud del pecado y nos salvó para una nueva vida en Jesús. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

I. VAMOS A APRENDER

02

LA MARAVILLOSA GRACIA

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

La sangre les será a ustedes por señal en las casas donde estén. Cuando Yo vea la sangre pasaré de largo, y ninguna plaga vendrá sobre ustedes para destruirlos cuando Yo hiera la tierra de Egipto. (Éx 12:13)

IV. VAMOS A PENSAR

Para evidenciar su anhelo por la liberación de su pueblo de la esclavitud, Dios anunció y envió diez plagas a Egipto. Por lo tanto, Faraón tuvo la oportunidad de arrepentirse y liberar a los israelitas, pero no lo hizo; mantuvo su corazón endurecido contra el Señor. En la última plaga, todos los primogénitos egipcios fueron asesinados, pero Dios salvó a los hijos de los israelitas que habían colocado la sangre del cordero en sus puertas, de acuerdo con la recomendación divina.

V. VAMOS A Vivir

Dios manifestó su justo juicio sobre los egipcios y su maravillosa gracia a los israelitas, cuando los liberó de la muerte y los liberó de la esclavitud. La sangre del cordero en las casas señalaba directamente al sacrificio de Jesús, quien derramó su sangre en la cruz y murió para salvar a los que creen en él. Mediante la fe en Cristo y su gracia, los hijos y las familias pueden libertarse del pecado y de la muerte.

VI. VAMOS A orar

Oremos en gratitud al Señor, quien perdonó nuestros pecados y nos salvó por su maravillosa gracia, en Cristo Jesús. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

03

I. VAMOS A APRENDER

LA LEY ETERNA

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

Entonces Dios habló todas estas palabras diciendo: “Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre”. (Éx 20:1-2)

IV. VAMOS A PENSAR

Tras liberar a su pueblo de la esclavitud en Egipto, Dios le dio su ley: los diez mandamientos escritos por su propio dedo, en dos tablas de piedra, y entregados a Moisés, quien tenía la misión de transmitirlos a los hebreos (Éx 31:18). La ley escrita por Dios, conocida como la *ley moral*, revela su voluntad para toda la humanidad, y el hecho de que fue grabada en piedra representa su eternidad.

V. VAMOS A VIVIR

La ley de Dios debe recibirse con alegría, porque es un don divino. Es eterna, como lo es su propio autor. También es un signo de la alianza del Dios santo, que obra en la historia para la restauración de la humanidad pecadora. Es cierto que la ley no puede salvarnos; pero obedecerla con amor y gratitud es el deber de todos los que han recibido la vida eterna, por la maravillosa gracia de Dios.

VI. VAMOS A ORAR

Oremos en agradecimiento al Señor, quien nos reveló su voluntad, a través de su ley eterna, y nos santifica a través de su poderosa palabra. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

04

I. VAMOS A APRENDER

EL PRIMER MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No tendrás otros dioses delante de Mí. (Éx 20:3)

IV. VAMOS A PENSAR

Como hemos visto hasta ahora, Dios mismo escribió la ley de los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra y se las entregó a Moisés. Desde el primero hasta el cuarto mandamientos, la ley señala la relación de cada persona con Dios. En el primero, el Señor Creador se declara a sí mismo como el único Dios verdadero. Nunca ha habido ni habrá otro Dios Todopoderoso que liberó a su pueblo de la esclavitud de Egipto.

V. VAMOS A Vivir

El primer mandamiento nos enseña que Dios es suficiente y único. No hay nada ni nadie más allá de él. No hay otro salvador o redentor, y, por eso, debemos regocijarnos en servir y amarlo exclusivamente. Nada ni nadie puede ocupar el lugar de Dios en nuestro corazón. Debemos confiar en el Señor y adorarlo, porque es digno de honra, alabanza y gloria. Recuerde: solo hay un Dios, el creador del universo.

VI. VAMOS A orar

Oremos en agradecimiento y adoremos al único Dios verdadero, quien nos libró de la esclavitud del pecado y nos salvó para la vida eterna. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

05

I. VAMOS A APRENDER EL SEGUNDO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No te harás ningún ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. (Éx 20:4)

IV. VAMOS A PENSAR

En el Antiguo Testamento, varios pueblos, de diferentes culturas y religiones, construyeron objetos para adoración de ídolos, los cuales se conocen como falsos dioses. Por eso, el segundo mandamiento es importante: intensifica la idea de que hay un solo Dios verdadero; y, que no es un invento ni una construcción humana; no hay nada en el cielo, en la tierra o debajo de la tierra que se compare con el Señor Creador, porque Él es único y perfecto.

V. VAMOS A Vivir

Como hijos e hijas de Dios, no debemos tener ni construir ídolos, figuras o personalidades que ocupen el lugar del Señor en nuestros corazones. Aunque no podemos verlo con nuestros ojos ni tocarlo con nuestras manos, ¡Dios es real! Y no hace falta que lo veamos o que tengamos alguna imagen u objeto que lo represente para creer en su existencia; sólo necesitamos creer y adorarlo, única y exclusivamente por fe.

VI. VAMOS A orar

Oremos con gratitud y adoración al Señor, el cual no fue creado por manos humanas, sino que es el Dios Creador de todas las cosas. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

06

I. VAMOS A APRENDER

EL TERCER MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, porque el Señor no tendrá por inocente al que tome Su nombre en vano. (Éx 20:7)

IV. VAMOS A PENSAR

Ya hemos visto en los dos primeros mandamientos que el Señor es el único digno de alabanza, honor y adoración. En el tercer mandamiento, Dios anhela que su nombre sea respetado entre su pueblo y todas las naciones de la Tierra. Su nombre tiene que ver con su identidad y esencia. ¡Su nombre es santo y poderoso! Usar el nombre divino del Señor de manera irrespetuosa ofende la imagen del Creador, que es perfecto, justo y bueno.

V. VAMOS A Vivir

Este mandamiento nos lleva a observar lo mucho que es importante el nombre de Dios. Está por encima de todos los demás nombres. Por lo tanto, debemos ser extremadamente celosos y muy cuidadosos al referirnos a Dios. No usemos su nombre de manera inútil, sino con amor y respeto, recordándonos siempre que el dueño de ese gran y poderoso nombre es el Señor que nos ha salvado por su gracia y misericordia.

VI. VAMOS A orar

Oremos en agradecimiento al Señor, Santo, Poderoso y dueño de un nombre que está por encima de todos los nombres. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

07

I. VAMOS A APRENDER EL CUARTO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

Acuérdate del día de sábado para santificarlo.
(Éx 20:8)

IV. VAMOS A PENSAR

El cuarto mandamiento alude al sábado, el séptimo día de la semana y el día de descanso. Observar este mandamiento es recordar al Dios Creador y reflexionar sobre sus poderosos actos en la creación, porque el Señor mismo descansó ese día (Gn 2:1-3). La palabra sábado, del hebreo *shabbat*, significa descanso. Cuando los israelitas descansaron ese día, también proporcionaron descanso a toda su casa, sus sirvientes y sus animales.

V. VAMOS A Vivir

El sábado es el día que Dios apartó para que pudiéramos disfrutar de los momentos familiares y la comunión con Él. Nuestra vida es extremadamente ocupada, en el trabajo, en las tareas diarias, en las clases virtuales; así que, nos cansamos mucho. Pero Dios nos dejó un día hermoso y agradable para detenernos, descansar y glorificarlo. El sábado también es un día para celebrar y agradecer a Dios por la vida, la familia y la salvación.

VI. VAMOS A orar

Oremos en agradecimiento al Señor, quien nos bendijo y nos regaló un día especial para descansar y regocijarnos en él. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

08

I. VAMOS A APRENDER EL QUINTO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días sean prolongados en la tierra que el Señor tu Dios te da. (Éx 20:12)

IV. VAMOS A PENSAR

Llegamos al quinto mandamiento de la ley de Dios, que inicia el segundo bloque de mandamientos (del quinto al décimo), sobre nuestra relación con las personas. Este mandamiento, en particular, trata de la apreciación de la familia, la institución divina formada desde el principio del mundo. En él, el Señor ordena a los hijos (y nietos) que honren, respeten y obedezcan a sus padres y familiares mayores.

V. VAMOS A Vivir

Es deber de todos los hijos respetar a sus padres, porque, en general, ellos son los responsables de la educación y la transmisión de los buenos valores y costumbres. También son responsables de la enseñanza cristiana y el discipulado en el entorno familiar. El quinto mandamiento asegura que los hijos que obedecen a sus padres sean bendecidos por Dios con longevidad. Honrar a la familia es un deber de todos, ya que agrada al Señor, que también es Padre.

VI. VAMOS A orar

Oremos en agradecimiento al Señor, que ama, valora y bendice a las familias. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

09

I. VAMOS A APRENDER

EL SEXTO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No matarás. (Éx 20:13)

IV. VAMOS A PENSAR

¡No matarás! Este es el sexto mandamiento. ¿Alguna vez te has detenido a pensar qué sería de nosotros si no existiera este mandamiento de valorar la vida? Corresponde a una prohibición divina: no podemos ni debemos quitar la vida a otra persona. Dios es el autor de la vida y nadie tiene derecho a quitarla. La obediencia a este mandamiento expresa nuestro amor y respeto por la vida humana, creada para la gloria de Dios.

V. VAMOS A VIVIR

La vida es un regalo de Dios y no matar es una forma de reconocer la autoridad divina sobre ella. Y más: el ser humano fue creado a imagen y semejanza de Dios. Por lo tanto, el que mata peca contra el Creador. El Señor valora tanto la vida humana que entregó a su hijo para que la humanidad pudiera recibir la vida eterna. Respetar y proteger la vida de las personas es una actitud de quienes fueron libres de la muerte por Jesús.

VI. VAMOS A ORAR

Oremos en gratitud al Señor por la vida y roguemos para que cualquier sentimiento contrario a ella salga de nuestro corazón. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

10

I. VAMOS A APRENDER EL SÉPTIMO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No cometerás adulterio. (Éx 20:14)

IV. VAMOS A PENSAR

Preservar el matrimonio es un mandado de Dios expresado en el séptimo mandamiento. No cometer adulterio significa no romper el pacto de amor y de compromiso declarado públicamente entre los novios, en el acto del matrimonio. Este mandamiento expresa el cuidado de Dios por proteger a la familia, ya que el adulterio es un pecado que puede causar graves daños a las relaciones familiares. En el matrimonio, el hombre y la mujer deben permanecer fieles el uno al otro.

V. VAMOS A Vivir

El matrimonio entre un hombre y una mujer fue establecido por Dios y es una bendición para la familia y la sociedad. Pero, lamentablemente, cada vez más, la infidelidad en el matrimonio se fomenta en diferentes medios. Alimentar el amor verdadero y resistir las tentaciones - que pueden llevar uno a cometer adulterio - es el deber de toda pareja. La fidelidad entre los cónyuges asegurará que el matrimonio y la familia siempre sean bendecidos por Dios.

VI. VAMOS A orar

Oremos en agradecimiento al Señor, que bendice a los matrimonios y fortalece a las familias con su gracia y amor. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

11

I. VAMOS A APRENDER EL OCTAVO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No hurtarás. (Éx 20:15)

IV. VAMOS A PENSAR

Dios no quiere que tengamos un corazón corrupto e inclinado hacia lastimar a las personas; por el contrario, el deseo divino es que demostremos amor a través del respeto por ellas y a todo lo que tienen. Por lo tanto, el mandado del octavo mandamiento es claro: ¡No hurtarás! Este mandamiento nos enseña que debemos respetar lo que pertenece al otro por derecho. Por eso, robar y hurtar son actitudes condenadas por Dios.

V. VAMOS A Vivir

Para que no cometamos el pecado de hurtar lo que pertenece a otros, debemos proteger nuestro corazón de la maldad y de malos pensamientos. Para poseer bienes materiales, necesitamos ganarlos de manera honesta y digna. En este caso, el trabajo es bíblico. Sobre todo, no debemos poner nuestro corazón en las riquezas o en el poder del dinero, sino más bien, en el Señor, que suple todas nuestras necesidades.

VI. VAMOS A orar

Oremos en agradecimiento al Señor, que suple nuestras necesidades y nos da lo que realmente necesitamos para vivir bien y felices. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

12

I. VAMOS A APRENDER EL NOVENO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No darás falso testimonio contra tu prójimo.
(Éx 20:16)

IV. VAMOS A PENSAR

El noveno mandamiento nos advierte de la seriedad y el peligro de usar palabras falsas o mentiras contra el prójimo. En Proverbios 6:16-19, leemos que una de las cosas que el Señor odia es que uno dé falso testimonio, que difunda mentiras y discordias. Desobedecer este mandamiento es un pecado grave, que tiene consecuencias terribles y daños graves en las relaciones con las personas y con Dios.

V. VAMOS A VIVIR

Mentir destruye la confianza entre las personas, destruye las relaciones y nos lleva a una vida de falsedad. La Biblia dice que Satanás es un mentiroso y el padre de la mentira. Por eso, todos los salvos en Jesús deben rechazar la mentira, seguir la Palabra de verdad y valorarla como principio de vida, porque Cristo es la verdad, que libera del engaño. No hay forma de ser un discípulo de Jesús y continuar desobedeciendo el noveno mandamiento de su ley.

VI. VAMOS A ORAR

Oremos en agradecimiento al Señor, que nos libera del engaño y de la falsedad y nos lleva por el camino de la verdad. Oremos los unos por los otros, por las familias y por la iglesia.

13

I. VAMOS A APRENDER EL DÉCIMO MANDAMIENTO

II. VAMOS A ADORAR

Vamos a orar dándole gracias a Dios, regocijarnos en su presencia y alabar su nombre.

III. VAMOS A LEER Y ESCUCHAR

No codiciarás la casa de tu prójimo. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. (Éx 20:17)

IV. VAMOS A PENSAR

El mandado divino en el décimo mandamiento es no codiciar lo que pertenece a otras personas. La codicia es un deseo incontrolado y egoísta de obtener lo que pertenece a los demás. Se parece a la envidia. La codicia es un pecado terrible que se produce en la mente y puede llevarnos a practicar cualquier otro pecado contra Dios y el prójimo. No pecamos cuando anhelamos algo bueno, sino cuando anhelamos lo que es malo y lo que no nos pertenece.

V. VAMOS A Vivir

La satisfacción es el remedio para vencer el pecado de la codicia. Cuando codiciamos lo que pertenece al otro, declaramos nuestra insatisfacción con lo que tenemos y nuestra ingratitud hacia Dios por todo lo que ha hecho por nosotros. Estemos atentos a los deseos pecaminosos del corazón y busquemos la plena satisfacción en Dios, porque solo Él puede suplir todas nuestras necesidades y suscitar nos el verdadero contentamiento.

VI. VAMOS A orar

Oremos a Dios para que nos libere de los deseos pecaminosos del corazón y nos llene de satisfacción por todo lo que tenemos y por la familia que tenemos. Oremos agradeciéndole por satisfacer todas nuestras necesidades.

Referencia

ESCOLA Bíblica em foco. São Paulo: GEVC, 2014.

Deuteronomio 6:4-9

Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Las atarás como una señal a tu mano, y serán por insignias entre tus ojos. Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas.

DISCIPULAR



PROGRAMA PARA EL CULTO FAMILIAR

EDITORIA
PROMESSA



MINISTÉRIO
Crianças e Adolescentes